

# el diario

Director general: Jorge Flores Llamas  
 Director: Guillermo Throdike  
 Subdirector: Carlos Urrutia

Una publicación de Editora El Trabajo S.A.  
 Redacción y talleres: Camilo Carrillo 465, Jesús María,  
 teléfono 32 6 299

Jefe de redacción: Francisco Landa  
 Jefe de informaciones: Ricardo Uceda  
 Editoriales: Carlos Iván Desragari, Sinetio López,  
 Santiago Pedragio  
 Editor: Pedro Franco

Gerente: Eduardo Ferrand  
 Gerente de producción: Tomochi Sumida  
 Impresión: Perú Helvética S.A.

## Declaración de Arequipa: Un paso adelante

El DOMINGO, al tiempo que Andrés Townsend in-crustaba una nueva puñalada en la maltrecha espalda del PAP, en el salón de actos del Concejo Provincial de Piura, Alfonso Barrantes presidía la I Convención de alcaldes y concejales electos de IU del norte del país.

Veinticuatro horas antes, mientras el primer mandatario era recibido a su regreso de la Cumbre Andina por una Plaza de Armas semivacía y fría a pesar del verano inminente, los flamantes alcaldes izquierdistas de Arequipa, Moquegua, Puno e Ilo firmaban con Alfonso Barrantes la importante "Declaración de Arequipa".

Lo sucedido este penúltimo fin de semana del año, grafica claramente el devenir de las principales fuerzas políticas del país durante 1980.

Por un lado, la explosión en cámara lenta del que fuera el partido político más poderoso, va llegando, esta vez definitivamente, a su punto de no retorno.

Por otra parte, en 6 meses de promesas incumplidas y esperanzas populares pisoteadas, AP ha pasado de la apoteosis de mayo a mostrar los primeros y significativos síntomas de su desgaste.

Frente a ellos, la izquierda ha podido remontar las catastróficas divisiones de principio de año, alcanzando en setiembre una frágil unidad consagrada por el pueblo en noviembre y que hoy comienza a dar los primeros pasos camino a su consolidación.

## De Alianza Electoral a Frente Político de Masas

Hubo que superar muchas malas voluntades que desde la derecha basaron constantemente impedir o desvirtuar la unidad; enfrentar a unos partidos contra otros, a los independientes contra los partidos, y, lo que es más grave, al pueblo contra la izquierda.

Hubo que sortear con éxito las campañas macartistas y la propaganda multimillonaria de la derecha. Y, sobre todo, se tuvo que iniciar una dura batalla contra nuestros propios defectos y limitaciones. Pero la Izquierda Unida va avanzando. Es indudable que el movimiento popular ha sido el sustento y acicate de la rectificación del conjunto y del avance de la IU.

La Declaración de Arequipa, ratificada en el otro extremo del país por los alcaldes y concejales del norte reunidos en Piura, debe marcar el punto de no retorno en la supervivencia de la IU.

Izquierda Unida tiene una Declaración de Principios firmada el 12 de setiembre, que puede servir como base de unidad programática durante toda una primera etapa. Poco después se aprobó una determinada representación de los diferentes frentes y partidos y su funcionamiento por consenso. Luego de las elecciones municipales, se proclamó a Alfonso Barrantes como presidente. Con estas bases de unidad y a partir de la acción política concreta en defensa de los intereses populares, democráticos y nacionales, la IU debe transformarse de mera alianza electoral, en frente revolucionario de masas.

Para eso, la impecable Declaración de Arequipa resulta un instrumento decisivo, porque pone a la IU en el centro de la vida política y ataca los problemas que hoy resultan decisivos: defensa del petróleo, defensa de la economía popular, lucha contra el terrorismo ultraderechista, respeto a la autonomía y rentas municipales y al derecho de sindicalización y huelga.

De esta manera, con la presencia activa de las bases, la Izquierda Unida avanza a convertir 1981 en su año decisivo. (Carlos Iván Degregori).

## Corporaciones y desarrollo regional

AYER SEÑALABAMOS de manera breve y sucinta, los principales dispositivos dados por el régimen militar con el objetivo de canalizar recursos económicos y financieros hacia las provincias del país. Como se constataba, esta política ha terminado en el total fracaso al haberse ampliado la brecha entre la capital y las diversas regiones.

Un recuento más detallado del contenido de las cifras del presupuesto aprobado nos demuestra que los recursos asignados a las regiones, en un altísimo